



ASPECTOS SINGULARES DE LA NUTRICIÓN FELINA

Dra. Lina Sanz Aguirre
Médico Veterinario
Universidad de Chile
Instituto de Medicina Felina
Hospital Veterinario de Santiago

Los felinos, a diferencia de los caninos, son carnívoros estrictos, lo cual significa que si a diario no consumen alimentos de origen animales, sufrirán de graves deficiencias que le traerán enfermedades, algunas de ellas muy graves e incluso fatales. De un modo simplificado, debemos entender que el felino es una especie muy diferente al perro, separado en el transcurso de la evolución desde el antecesor común - denominado Miácido – por lo cual no podemos alimentar un gato con alimento balanceado para perros, por ejemplo, tal como no podemos darle a un caballo alimento para aves de corral.

Los requerimientos calóricos y nutricionales del felino son más exigentes respecto al canino, lo cual explica el por qué del valor más elevado por kilo de alimento balanceado en el caso del felino. De hecho, si un perro come alimento de gato engordará por exceso de nutrientes, mientras que a la inversa la situación desfavorece al felino y se enferma.

La calificación de carnívoro estricto no quiere decir que el felino no disfrute de alimentos de origen vegetal, sino que no puede sustentarse exclusivamente de ellos. Es así que a los gatos les gusta el maíz (choclo), lechuga, espárrago, alcachofa, melón tuna o melón calameño, manzana verde, miga de pan, entre otros. Actualmente se reconoce que el felino, al consumir estos alimentos, no lo hace en más de un 5% de su dieta total y, que el incremento sobre este porcentaje, lo predispone a pancreatitis crónica, por lo cual no es malo pensar en contraindicar que el gato consuma alimentos que contengan carbohidratos. Además, los felinos requieren de fibra vegetal fermentecible para asegurar un buen funcionamiento del intestino grueso y por esto comen pasto; según esto, consumen pasto que tragan y transita por el aparato digestivo con este fin y también comen pasto rústico que les permite inducir vómitos o regurgitación y ayudan a eliminar cuerpos extraños como las bolas de pelo, llamadas técnicamente tricobezoares o egagrópilos.

Muchas patologías de la medicina interna se asocian a la nutrición, siendo el ejemplo más emblemático la aparición de cardiomiopatía dilatada por la deficiencia del aminoácido azufrado llamado taurina. Los aminoácidos son las estructuras bioquímicas de las cuales se componen las proteínas y, en las cadenas alimenticias, los omnívoros y carnívoros deben recibir preformados, a través de su dieta, ciertos aminoácidos llamados esenciales; la taurina solo es esencial en el felino, y su déficit también afecta el funcionamiento de la retina y sistema nervioso central.

El hecho de que el felino sea carnívoro, no significa que sea “musculívoro”, por lo cual no debemos alimentar nuestro felino exclusivamente con carne... en la naturaleza, el felino silvestre y doméstico consume de su presa los intestinos, las fascias musculares, tendones y cartílagos que compensan los excesos de fósforo de la carne roja o blanca. Esto es crítico con el gatito en crecimiento, que desarrollará el hiperparatiroidismo secundario nutricional si se alimenta solo con carne o vísceras tipo panita en forma exclusiva. Un agravante a esto es que el felino naturalmente aprende en edades tempranas a consumir el tipo de presa que la madre le enseña, el que es seguro de ingerir y está disponible en su entorno, lo cual explica que en los felinos pequeños acostumbrados a consumir solo carne sea muy difícil acostumbrarlos a consumir un alimento de mejor calidad. Por esto, no debemos estar cambiando la dieta de nuestros gatos pensando en que “les aburre” su alimento, porque esto no es natural. El hiperparatiroidismo secundario nutricional incrementa la tendencia a fracturas en gatitos en crecimiento, genera deformaciones de la columna, caja torácica y extremidades y desarrolla compresión medular en casos avanzados con signología neurológica (que va del simple dolor neurálgico a la parálisis); en otros gatos, la pelvis estrecha y mal desarrollada que genera lleva a problemas de parto en las hembras y constipación crónica con megacolon en ambos sexos.

Los requerimientos proteicos son siempre mayores en los gatos que en otras especies, dado que su metabolismo se basa en el desdoblamiento de las proteínas (catabolismo proteico) el cual no se regula a una disminución si el felino no consume las proteínas de la dieta; es decir, un felino que deja de comer, sigue desdoblando proteínas a un mismo ritmo, proteínas que ahora son las propias, de sus músculos y sistemas orgánicos, lo cual lleva a severas consecuencias... esto no ocurre con otras especies que regulan el llamado “balance de nitrógeno” según la oferta de aminoácidos. Por eso se dice que el felino vive en un constante “derroche proteico”, no pudiendo adaptarse a situaciones de déficit nutricional. Además, los felinos regulan su glicemia (concentración de glucosa sanguínea) por la formación de glucosa desde los aminoácidos, en un proceso denominado gluconeogénesis. Los felinos naturalmente no consumen hidratos de carbono en la dieta, de hecho las presas clásicas como aves y roedores, en materia seca son prácticamente 50% de grasa y 50% de proteína ... por esto los felinos tienen un intestino corto, carecen de amilasa salival (la enzima que ayuda desde la boca a la digestión de azúcares), tienen cantidades ínfimas de amilasa pancreática y duodenal y el páncreas está adaptado de manera diferente a otras especies, ya que se mantiene la glicemia especialmente desde la gluconeogénesis desde aminoácidos y la presencia de aminoácidos es estímulo a la secreción de insulina pancreática (no solo la glucosa como en otras especies). Esto es importante en la práctica veterinaria dado que en el felino mayor a 45 días de vida, está totalmente contraindicado aplicar sueros isotónicos que contengan glucosa, como el suero glucosa 5%, gluocosalino y polifónico en los casos de pacientes con anorexia.

Lamentablemente, en la anorexia, el desdoblamiento de las proteínas propias no alcanza para otorgar los requerimientos de aminoácidos esenciales, como arginina, lo cual lleva a una alteración del metabolismo en el hígado, dado que no se realiza el denominado ciclo de la urea, y el gato presenta fallas neurológicas y digestivas que pueden llevar a su muerte por acumulación de amonio sanguíneo (un metabolito tóxico). Así mismo, la falta de estos aminoácidos lleva a que el hígado no pueda desdoblar las grasas para sacar energía, acumulándose éstas en el hígado y generando la famosa LIPIDOSIS HEPÁTICA, que se constituye en la principal causa de muerte del felino doméstico dado que muchas de sus enfermedades generan en el gato anorexia; esta patología, con el tratamiento indicado hecho por especialistas logra salvar al 50% de estos gatos si es que la causa subyacente no es una enfermedad en sí misma fatal, mientras que los gatos sin tratamiento tienen un 100% de mortalidad.

La conjugación de ácidos biliares hepáticos (proceso requerido para el metabolismo de la hemoglobina que es la proteína transportadora de oxígeno en el glóbulo rojo) también requiere en el felino de taurina, por lo cual los incrementos de bilirrubina generados por la tumefacción del hígado con lipidosis empeora, y las bilirrubinas también son tóxicas al sistema nervios central.

Respecto a las vitaminas, también el felino tiene particularidades. Es incapaz de transformar el beta caroteno vegetal en vitamina A (por lo cual no le sirve que le demos zanahoria en los casos de déficit) debiendo ingerir productos animales que ya la tiene preformada. Independiente de esto, el exceso de vitamina A también es tóxico, generando alteraciones graves en los huesos, especialmente en la columna, tal como se aprecia en felinos alimentados con gran cantidad de pana de bovino; de hecho, un felino NO debe recibir suplementos de vitaminas en gotas (de esos que traen vitaminas A, D y E). En cuanto a las vitaminas del complejo B, solo el gato es deficitario de la B1 o tiamina, la cual debe ser aplicada exógenamente en todo gato que no come, pero dar complejos B en un gato que se alimenta resulta absolutamente innecesario, y este exceso será eliminado por la orina... la única excepción corresponde a los pocos casos de felinos con insuficiencia pancreática exocrina, que requieren también B6 y B12. El déficit de tiamina genera ventroflexión de cabeza y cuello y déficit vestibulares (sistema del equilibrio). El déficit de vitamina E genera un proceso inflamatorio y necrótico de los tejidos grasos, denominado panesteatitis, mientras que el exceso de vitamina E genera daño hepático (las vitaminas liposolubles como la A y E se almacenan en hígado).

Respecto a las grasas, el felino requiere de altas cantidades de grasa animal, su metabolismo no puede convertir los ácidos grasos vegetales como el linoleico, a ácido araquidónico; si este último falta, se presentarán una serie de alteraciones, especialmente dermatológicas y reproductivas. Por esto es un error comprarle tártaro o carne magra a los gatos que consumen carne en sus casas, ellos deben consumir carne muy grasa. Por esto, a los felinos con problemas de piel les dejamos suplementos de grasa animal dos a tres veces por semana adicionados a su alimento balanceado, como crema de leche entera, mantequilla, manteca de cerdo, pollo con su piel o áreas grasas de la rabadilla o bien carne molida corriente, todo esto según el gusto del felino.

Las patologías asociadas a la nutrición más frecuentes en la clínica menor son la obesidad, que a su vez predispone a lipidosis hepática y diabetes mellitus tipo II y la pancreatitis crónica. Estas cuatro entidades son graves y con muchas complicaciones, requieren gato en exámenes, hospitalización y tratamientos laboriosos, algunos de ellos de por vida.

Recomendaciones generales para tener un felino saludable, que comparta su vida con nosotros por muchos años, es comprar el mejor alimento balanceado que esté a nuestro alcance (a mayor precio, mejor la calidad de la proteína y grasa animal que el alimento trae), no comprar alimentos a granel y no dar alimentos de perros. Así también, preocuparnos que el felino coma a diario, que no pasen más de tres días sin comer o debemos darle a la fuerza si es que su condición de salud subyacente lo permite, especialmente a más obeso sea el gato. El gato debe ser trasladado a una clínica veterinaria con experiencia en la atención de felinos para estabilizar este felino y determinar luego de 24 a 48 horas de terapia y obtención de exámenes si el felino requiere de la colocación de una sonda de alimentación, proceso de alta demanda en todo el mundo.